

EL MILITANTE

ADENTRO
**Ofertas de libros revolucionarios
con suscripción al Militante**

— PÁGINA 3

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 77/NO. 19 20 DE MAYO DE 2013

Se ganan nuevos suscriptores, crece interés en conferencia obrera

POR LOUIS MARTIN

La campaña de siete semanas para ganar miles de suscriptores al *Militante* y vender cientos de libros sobre política obrera y revolucionaria ya ha inscrito a 447 suscriptores, 50 de ellos en la protesta de mineros del carbón y sus partidarios en St. Louis el 29 de abril. La campaña termina el 25 de junio.

Junto con la campaña de suscripciones, lectores del periódico, trabajadores involucrados en luchas obreras y otros están discutiendo la organización de una conferencia de trabajadores combativos este verano.

Tal encuentro será una oportunidad para los que están pensando como responder a la crisis capitalista y a los ataques contra nuestros salarios, condiciones de trabajo y hasta a nuestra dignidad, para juntarnos, intercambiar experiencias y discutir los próximos pasos para forjar un movimiento obrero combativo.

El *Militante* es clave para unir trabajadores para participar en la conferencia.

Se ha reservado espacio para la conferencia del 18 al 20 de julio en Oberlin, Ohio. “La conferencia de trabajadores activos se ha proyectado de tal manera que los trabajadores mismos compartan experiencias y encuentren soluciones para hacer frente a la crisis”, dijo Bryce Phillips, trabajador desempleado de 22 años de edad de Kent, Washington, quién ayuda a distribuir el *Militante*. “Yo quiero ir porque me inspirará conocer de cerca a trabajadores que han estado involucrados en luchas sobre quienes he leído

Sigue en la página 11

Gobierno usa ataque en Boston para socavar derechos

POR JOHN STUDER

Desde que tuvo lugar el atentado en Boston el 15 de abril en el que murieron tres personas y más de 260 fueron lesionadas, representantes y comentaristas de la política burguesa se han aprovechado de los vínculos de los dos inmigrantes chechenos implicados en el atentado con yihadistas islamistas para exigir que se incremente el espionaje de los musulmanes en Estados Unidos y se instituyan nuevas restricciones a los derechos de los inmigrantes. Están exigiendo también que se aumente la actividad de vigilancia policiaca por todo el país.

“Nuestras leyes y nuestra forma de interpretar la Constitución, creo, tienen que cambiar”, dijo el alcalde de Nueva York Michael Bloomberg en una conferencia de prensa el 22 de abril. “Vamos a tener más cámaras y ese tipo de cosas”.

El pelotón de inteligencia del Departamento de la Policía de Nueva York —y sus operaciones de espionaje y de fabricación de cargos— integrado por mil policías, se está usando como un ejemplo para toda la nación. Judith Miller escribió en el *Wall Street Journal* sobre los policías que “vigilan agresivamente a grupos e individuos sospechosos de ser radicales” y sobre su “red de soplones y agentes encubiertos” que se dedican a vigilar barrios donde viven muchos musulmanes.

Miller alabó el “Anillo de Acero” del departamento de policía de Nueva York, por su red de “cámaras de seguridad sofisticadas que alimentan la información a un sistema de monitoreo centralizado para detectar actividades cuestionables

Sigue en la página 11

Campaña del PST gana derecho de no tener que entregar nombres de contribuyentes

POR JOHN STUDER

“Agradecemos a los muchos lectores del *Militante*, partidarios de las campañas del Partido Socialista de los Trabajadores y otros defensores de los derechos políticos, que en recientes años no olvidaron documentar todos los casos de hostigamientos, amenazas o ataques contra candidatos del PST o sus partidarios”, dijo Steve Clark, presidente del Comité de la Campaña del Partido Socialista de los Trabajadores, al *Militante* el 25 de abril. “Esos informes fueron la base de nuestra victoria”.

Anteriormente ese mismo día, la Comisión de Elecciones Federales (FEC) había aprobado por una votación de 4-1, extender la exención a los candidatos del PST de los requisitos de revelar los nombres de contribuidores financie-

ros hasta el 31 de diciembre de 2016, hasta las próximas elecciones presidenciales. El partido ha luchado y ganado el derecho de que sus partidarios hagan contribuciones a las campañas electorales del partido sin tener que entregar sus nombres al gobierno desde 1974.

La extensión fue solicitada a la FEC por los abogados del PST, Michael Krinsky y Lindsey Frank —del despacho de abogados Rabinowitz, Boudin, Standard, Krinsky & Lieberman— en noviembre de 2012 y abril de 2013. En ella detallaron “la historia de persecución gubernamental del PST —su larga duración, intensidad excepcional y flagrante ilegalidad”. En unas 70 declaraciones desde 2009, documentan despidos, espionaje e intervenciones

Sigue en la página 10

Decenas de miles en EUA marchan el 1 de mayo

Congreso debate ‘reforma’ migratoria


Militante/Betsy Farley

“No somos criminales, somos trabajadores”, dijo Brian Mendoza, uno de los más de 3 mil participantes en marcha en Chicago, una de decenas de actividades en todo el país el 1 de mayo.

‘No somos criminales, somos trabajadores’

**POR BETSY FARLEY
Y SARA LOBMAN**

Decenas de miles de personas se unieron a manifestaciones el 1 de mayo en más de 50 ciudades a través de Estados Unidos, muchas de ellas portando pancartas exigiendo el fin a las deportaciones y a los programas gubernamentales que criminalizan a los trabajadores inmigrantes, como E-Verify y Comunidades Seguras (Secure Communities). Entre los participantes estaban trabajadores que marcharon en contingentes sindicales y trabajadores no sindicalizados, tanto inmigrantes como nativos.

Las acciones fueron organizadas y promovidas en gran parte por coaliciones que incluyeron sindicatos, grupos religiosos y organizaciones que abogan por los inmigrantes y apoyan una legislación de “reforma” migratoria, inclu-

Sigue en la página 11


Militante/Seth Galinsky

Participantes de la marcha en Nueva York.

¡Organizar! ¡Sindicalizar! ¡No deportaciones!

La crisis mundial del capitalismo está intensificando la competencia entre los trabajadores y está impulsando los ataques incesantes de los gobernantes capitalistas contra los trabajadores.

EDITORIAL

Millones de personas están sin empleo. Los que tienen trabajo sufren el azote de la aceleración del trabajo impuesta por los patrones. Desde Bangladesh a West, Texas, estamos pagando con la vida y la integridad física por sus campañas para aumentar las ganancias.

Los patrones están tratando de debilitar nuestra solidaridad y haciendo que nos enfrentemos entre nosotros: el empleado contra el desempleado, el joven contra el viejo, los caucásicos contra los negros, el hombre contra la mujer, el nacido aquí contra el nacido en el extranjero. Mientras tanto, el tamaño y la fuerza de nuestros sindicatos siguen disminuyendo, como lo han estado haciendo por varias décadas. Menos del 7 por ciento de los trabajadores empleados en empresas privadas en Estados Unidos son miembros de un sindicato, el porcentaje más bajo desde los años previos a las batallas que dieron luz a los sindicatos industriales en la década de los años 30.

Estos hechos y la resistencia de la clase obrera —desde las luchas del sindicato minero en los Apalaches y Utah hasta las batallas de los trabajadores sanitarios contra Republic Services —muestran claramente la necesidad de construir y fortificar nuestros sindicatos. Necesitamos utilizar nuestro poder sindical, tender la mano y organizar a las decenas de millones que no están sindi-

Sigue en la página 11

¡Organizar! ¡Sindicalizar! ¡No deportaciones!

Viene de la portada

calizados y defender las luchas sociales que se con-traponen a las divisiones fomentadas por los patrones. Tenemos que fortalecer la unidad, la auto confianza y la combatividad de la clase obrera.

Por estas razones es una cuestión de vida o muerte que todos los trabajadores se unan a la lucha contra los despidos, las deportaciones y la criminalización de los más de once millones de trabajadores que carecen de documentos gubernamentales “adecuados”.

Para los gobernantes capitalistas todos los trabaja-dores son “ilegales”. Somos una clase de criminales —desde inmigrantes a “delincuentes”, desde los tra-bajadores en huelga o los despedidos en cierres pa-tronales hasta los afroamericanos que son detenidos y registrados por hacer “movimientos furtivos”, hasta la “basura blanca”, que en palabras del presidente de Estados Unidos “se aferran a las armas o la religión”.

Todos somos parte de una clase obrera. Necesitamos actuar como tal y decir con una sola voz:

“No nos importa qué idioma hablas, en qué lado de la frontera naciste o si estuviste en la cárcel. Tus ‘papeles’ solo tienen significado para los patrones y su gobierno.

“Organicémonos y luchemos juntos. Por mejores salarios, por beneficios de salud para todos, por un masivo programa de empleos para poner a trabajar a los desempleados con salarios a escala sindical y para derribar cualquier tipo de prejuicio y discriminación,

todos los cuales fortalecen la mano de los patrones”.

Los políticos de los partidos Demócrata y Republicano que redactaron el proyecto de ley de re-forma migratoria tienen una meta diferente: mantener una capa super-explotada de trabajadores con menos derechos, mientras los gobernantes intensifican su vi-gilancia de los trabajadores.

Es por eso que el proyecto de ley amplía los lla-mados programas de trabajadores huéspedes, asigna miles de millones de dólares para aumentar la migra y la estricta vigilancia de la frontera e impone a los patrones el programa obligatorio E-Verify para revisar el estatus migratorio de todos los trabajadores. Es por eso que el proyecto de ley toma medidas que conducen a una tarjeta de identificación nacional para generar una lista negra y victimizar a los trabajadores com-bativos. Todo esto a la vez que proponen un largo y tortuoso “camino a la ciudadanía” lleno de baches de más de una década de duración.

Desde las minas a los campos, desde las empacado-ras de carne y los talleres de costura a las acerías y los restaurantes, tenemos que exigir: “No a los despidos y deportaciones. No al programa E-Verify u otros “con-troles de antecedentes”. No al “trabajador huésped” o cualquier condición de segunda clase. Libertad para los miles de trabajadores detenidos por la policía de inmigración.

Fortalecer la solidaridad en acción.

¡Organizar! ¡Sindicalizar!

Gobierno usa ataque en Boston para socavar derechos

Viene de la portada

o ilegales”.

“El uso de aviones no tripulados es una gran idea”, dijo el comisionado de la policía de Boston Edward Davis a la prensa el 24 de abril. Dijo que se deben uti-lizar en el próximo maratón y en otros eventos.

Las autoridades de Boston anunciaron el 1 de mayo que otras tres personas —incluyendo dos que han sido identificados como compañeros de estudio de Dzhokhar Tsarnaev, quien ha sido acusado del aten-tado— han sido detenidos por haber presuntamente ayudado al acusado después del ataque.

Además de la repulsión que el ataque en Boston provocó, la campaña de los gobernantes, ha fomenta-do una discusión entre los trabajadores.

“Realmente no me gusta cómo el gobierno utilizó los acontecimientos en Boston para paralizar la ciudad y reprimir los derechos políticos”, dijo Dan Ventor, tra-bajador en la limpieza de sitios tóxicos, a partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores en Seattle. “He tenido una polémica con algunos de mis amigos que creen que está bien sacrificar los derechos demo-cráticos en nombre de la ‘seguridad’”.

Según una encuesta realizada una semana después del atentado por el *New York Times* y *CBS News*, el 20 por ciento de los participantes dijeron que creen que “el gobierno había ido demasiado lejos en su restric-ción de las libertades civiles al luchar contra el terro-rismo, mientras que el 26 por ciento dijeron que no había hecho lo suficiente y el 49 por ciento dijeron que el balance estaba bien”.

Hay creciente evidencia de que Tsarnaev y su her-

mano, Tamerlan, quien murió en un tiroteo con la po-licia, tenían vínculos con grupos islamistas salafistas. Dzhokhar “les dijo a sus interrogadores en respuestas escritas que los hermanos actuaron como yihadistas y como resultado de su ira religiosa musulmana contra Estados Unidos”, reportó el *Wall Street Journal*.

Cada vez más, la prensa capitalista se refiere a los hermanos Tsarnaev como “radicales” y “militantes”, insinuando una similitud con los trabajadores que lu-chan contra los ataques de los patrones o los que se oponen a las guerras de Washington. Pero, sus puntos de vista y sus acciones yihadistas no tienen nada que ver con las batallas del pueblo trabajador contra la ex-plotación capitalista y la opresión nacional en Estados Unidos, Chechenia o en otros lugares. Estas fuerzas reaccionarias y antiobreras realizan actos de terror, ya sea en Boston o el Medio Oriente, en contra de los tra-bajadores u otras personas a quienes se oponen.

Josefina Vidal, directora de la División de Asuntos Norteamericanos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, entregó una nota el 16 de abril de parte del gobierno revolucionario de Cuba a la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana, en el cual dice que Cuba “rechaza y condena inequívoca-mente todo acto de terrorismo, en cualquier lugar, bajo cualquier circunstancia y cualesquiera que sean las motivaciones”.

La declaración cubana ofrece “las más sentidas condolencias del pueblo y el gobierno cubanos al gobierno y al pueblo de Estados Unidos, en par-ticular, a las personas afectadas y en especial los familiares de las víctimas”.

Primero de Mayo

Viene de la portada

yendo un proyecto de ley que se encuentra actualmen-te ante el Senado norteamericano, aunque muchas son críticas de algunas de sus disposiciones.

Más de 3 mil personas marcharon en Chicago. “No somos criminales, no somos terroristas, somos traba-jadores”, dijo al *Militante* Brian Mendoza, trabajador en una compañía de palas. Su compañero de trabajo Luis Adalpe dijo que ganan solo el salario mínimo. “Estamos luchando por algo mejor”, dijo.

“Ninguna de las propuestas que están discutiend-o en el Congreso son suficientemente buenas”, dijo Celina Martínez, trabajadora de plásticos en Des Moines, Iowa, que vino a Chicago con tres compañe-ros de trabajo. “Necesitamos mejores, necesitamos la residencia y el derecho de hacernos ciudadanos”.

“Las empresas nos dividen, pero estoy aquí para ha-blar contra el maltrato de mis hermanos y hermanas latinos”, dijo Robert Hines, que es afroamericano y trabajador de almacén.

“Ninguno de nosotros puede quedarse callado y permitir que hermanos y hermanas sean deportados en base a lo que son y donde nacieron”, añadió Elce Redmond, un compañero de trabajo de Hines.

El senador Richard Durbin, uno de los autores del proyecto de ley ante el Senado, fue uno de los orado-res principales en Chicago. “Tenemos la posibilidad de que se apruebe una ley de reforma migratoria ex-tensa este año, mejor que en los últimos 25 años”, Dijo. “Tenemos que aprovechar esa oportunidad”.

“Esta ley es un buen comienzo y necesita algunas mejoras”, dijo en una entrevista telefónica Monica Trevino, vocera de la Coalición de Illinois por Derechos de los Inmigrantes y Refugiados, que ayudó a organizar la protesta de Chicago.

El proyecto de ley, redactado por cuatro senadores demócratas y cuatro republicanos conocidos como la “Pandilla de los Ocho,” ofrece la promesa de un “ca-mino a la ciudadanía” de más de 10 años de duración, cargado de obstáculos para los millones de personas que califican. También contiene disposiciones que pro-fundizan los ataques a los derechos de los trabajadores y criminalizan más a los trabajadores indocumenta-dos.

Si se aprueba la ley, sería obligatorio para to-dos los empleadores utilizar una base de datos del Departamento de Seguridad Nacional llamada “E-Verify” para verificar si los nuevos empleados tie-nen permiso para trabajar. También añadiría miles de policías de inmigración en la frontera entre Estados Unidos y México y ordenaría que se triplique el nú-mero de inmigrantes procesados bajo cargos de de-lito grave por “entrada ilegal” o reingreso a Estados Unidos. Además tomaría pasos hacia una cédula de identificación nacional que podría ser utilizada para crear una lista negra de militantes sindicales y otras personas que los patrones consideren indeseables.

Miles marcharon en Nueva York. La marcha fue auspiciada por alrededor de 25 locales y organismos sindicales, la coalición Primero de Mayo y organi-zaciones de inmigrantes. El volante portaba el título, “Derechos sindicales, Derechos de los inmigrantes, Empleo para todos: En defensa de los derechos de to-dos los trabajadores a afiliarse a un sindicato” y, “Este año podemos aprobar una reforma migratoria”.

Osman Canales, estudiante de Suffolk Community College quién participó en la marcha en Hempstead, Long Island, enumeró lo que él vio como los proble-mas con el proyecto de ley de la Pandilla de los Ocho. “E-Verify, vigilancia de la frontera, las multas, la larga espera”, dijo. “Ya es hora de que dejen de criminalizar a nuestra comunidad”.

Betsy Farley escribió desde Chicago, Sara Lobman desde Nueva York. Laura Garza de Chicago contribu-yó a este artículo.

Conferencia obrera

Viene de la portada

en el *Militante*.

Si le interesa participar en los esfuerzos para ex-pandir la circulación de la prensa obrera y discutir con otros la necesidad de una conferencia de trabajadores en lucha, llame al distribuidor del *Militante* en su área (vea el directorio en la página 8) o comuníquese con el *Militante* al (212) 244-4899 o themilitant@mac.com.

50 años de guerra encubierta

El FBI contra los derechos democráticos

por Hector Marroquín, Margaret Jayko y Larry Seigle

Este artículo explica como nació el aparato de la policía política de EE.UU. que existe hoy día y cómo combatir los ataques patronales y del gobierno contra la clase obrera y los sindicatos. \$8

Cuba y la revolución

norteamericana que viene

por Jack Barnes

Podemos emular en Estados Unidos lo que los trabajadores de Cuba han demostrado desde 1959 —que una revolución socialista no solamente es necesaria, es posible. \$10

www.pathfinderpress.com

Más lectura:



Victoria para derechos obreros

Viene de la portada

policiales, y amenazas y ataques derechistas reportados por partidarios de la campaña en EE.UU.

En 1973, en medio de las revelaciones de espionaje y hostigamiento gubernamentales, durante la lucha proletaria de masas por los derechos de los negros y las movilizaciones contra la guerra en Vietnam, el PST entabló una demanda contra el FBI y otras agencias policiales para exigir que se declarara inconstitucional tal hostigamiento. Trece años después el partido la ganó en un tribunal federal.

Basándose en la evidencia de ese caso, Krinsky y Frank describieron cómo “el FBI acumuló más de 8 millones de documentos” sobre el partido, lo escogió como blanco de intervención para el Programa Cointelpro del FBI, intervino las líneas telefónicas de sus partidarios y realizó por lo menos “204 operaciones de bolsa negra, es decir, allanamientos ilegales” de oficinas del partido.

Desde el 11 de septiembre de 2001 especialmente, se explica en la solicitud, el FBI y otras agencias policiales federales, estatales y locales —en nombre de la “seguridad nacional” contra el “terrorismo”— han “extendido el espionaje, el uso de infiltrados y otras medidas contra organizaciones e individuos que participan en actividades políticas protegidas constitucionalmente”.

El PST ha presentado evidencia desde 2009 de decenas de casos de despidos, vigilancia, amenazas y hostigamiento por la policía y derechistas, y tratamiento discriminatorio:

—Lisa Potash, candidata del PST para alcalde de Atlanta en 2009, fue despedida dos veces cuando los patrones se dieron cuenta de su campaña.

—Frank Forrestal fue hostigado por una persona cuando recolectaba firmas para poner al PST en la lista electoral en Omaha, Nebraska. “Mereces morir, bastardo comunista,” dijo el matón, llamando por teléfono a un amigo: “Ven aquí ahorita mismo. Hay que darle una paliza”.

—“Podemos ponerte en la lista de prohibido volar y reportarte a Seguridad Nacional”, advirtieron dos policías de Filadelfia a Osborne Hart, candidato del PST para alcalde, junto con un partidario, cuando ambos hacían campaña frente a la entrada de la refinería Sunoco Oil.

—“El presidente de la campaña debe salir de la ciudad ya o será tiroteado inmediatamente”, amenazó por teléfono una persona a la sede del PST en Nueva York.

—Cuando Maura DeLuca, candidata del PST para vice presidenta en 2012,

viajaba para hablar en un evento de campaña en Montreal, fue detenida por la policía fronteriza canadiense. Al poner su nombre en la computadora vieron un dossier, la detuvieron un par de horas y la interrogaron sobre sus viajes de reportaje a Cuba, su membresía en el Comité Nacional del PST y sobre otros oradores del evento al que ella iba a asistir.

El fallo de la FEC “es una victoria no solo para el PST, sino para el derecho de los trabajadores y nuestras organizaciones a participar en acción política sin interferencia del gobierno, los patrones, o los derechistas”, dijo Clark. “Esto incluye a trabajadores, sindicalistas, y personas involucradas en luchas obreras y protestas sociales en interés de la clase trabajadora, que lancen campañas electorales independientes de y contra los demócratas, los republicanos y otros partidos capitalistas.

“Al mismo tiempo que defendemos y renovamos nuestros sindicatos para hacer valer el poder de nuestra solidaridad y nuestros números”, dijo el presidente de la campaña del PST, “la acción política independiente de la clase obrera, es una necesidad apremiante para hacer frente a los crecientes ataques de los patrones y su gobierno y sus partidos políticos contra nuestros salarios, condiciones de trabajo, derechos políticos y dignidad como seres humanos.

“Las campañas electorales del PST son *un ejemplo* para los trabajadores y nuestros sindicatos de lo qué hay que hacer”, Clark dijo.

¿“Singular” pero “irrelevante”?

En una opinión concurrente, la presidenta de la FEC Ellen Weintraub, demócrata, se mostró de acuerdo con que la exención sigue siendo “justificable” y señaló la “historia singular del PST”, de haber sostenido “una amplia gama de acoso e intimidación, quizá más que ningún otro partido menor”. Al mismo tiempo, afirmó que el PST tiene “una actividad excepcionalmente limitada”, la cual ocasiona poco interés por parte del gobierno en cuanto a lo que el partido haga, o quién lo respalde.

Esta imagen despectiva de Weintraub encontró su eco en la cobertura de los medios capitalistas sobre el fallo. National Public Radio se refirió al PST como “pequeño e inconsecuente”; el *Washington Post*, “básicamente irrelevante en el proceso político moderno”; y el *Wall Street Journal*, “impotente”.

Pero tanto la presidenta de la FEC como la prensa burguesa no responden a la verdadera cuestión. Si el PST es insignificante, ¿por qué los espías gubernamentales, policías y matones derechistas lo han perseguido durante más de 70



Militante/Arlene Rubinstein

La decisión de la comisión electoral es una victoria para el derecho de los trabajadores de participar en la acción política independiente, dijo Steve Clark, director del comité de la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores. “La participación del PST en las elecciones es un ejemplo para los trabajadores y para nuestros sindicatos de lo que es necesario hacer”. Arriba, James Harris, candidato presidencial del PST en 2012 marcha con trabajadores de la limpieza en Houston, julio de 2012.

años? ¿Por qué ha logrado ganar el PST una exención de la FEC una y otra vez?

De hecho, con anterioridad este año, se había escrito un borrador inicial de la opinión de la FEC que aunque concedía la exención, sentaba las bases para rechazarla más tarde, diciendo que la evidencia del PST desde 2009 “satisface el requisito de haber demostrado una probabilidad razonable de acoso, aunque escasamente”. Después de que el PST y sus abogados respondieran, incluyendo nuevas declaraciones juradas, la FEC abandonó la frase “aunque escasamente”. Además concedieron la exención por cuatro años, como se le había solicitado, en vez de tres, como fue escrito en el borrador inicial de la FEC.

¿Cómo es que un “irrelevante” PST les hizo retroceder?

Continuidad desde 1917 y 1959

La respuesta es que durante casi un siglo, el Partido Socialista de los Trabajadores y sus antecesores políticos han permanecido en el corazón del movimiento político internacional que más temen las familias gobernantes imperiales:

—El movimiento de los agricultores y trabajadores revolucionarios que expulsaron a los capitalistas y terratenientes del poder en Rusia en octubre de 1917, bajo el liderazgo del Partido Bolchevique dirigido por V.I. Lenin, y que establecieron el primer gobierno de trabajadores y agricultores del mundo.

—De los trabajadores y agricultores que, organizados por el Movimiento 26 de Julio y el Ejército Rebelde dirigido por Fidel Castro, derribaron una tiranía respaldada por Estados Unidos en Cuba en 1959 y abrieron la revolución socialista en las Américas.

—Y de los trabajadores y agricultores de disposición revolucionaria en Estados Unidos que se han organizado para emular lo que los trabajadores lograron en 1917 y 1959, forjando el núcleo de un partido proletario capaz de dirigir a la clase trabajadora y sus aliados a la conquista revolucionaria del poder en este país.

El origen del PST se remonta a los militantes obreros que se organizaron para fundar el Partido Comunista en Estados Unidos, en la estela de la revolución bolchevique en 1917. En 1928, después de que las capas sociales privilegiadas en la Unión Soviética representadas por José Stalin usurparan el poder político, los comunistas que lucharon para continuar la trayectoria revolucionaria de Lenin y fueron expulsados, forjaron lo que se convertiría en el Partido Socialista de

los Trabajadores.

En este camino hacia la lucha por el poder obrero, el partido ha luchado hombro con hombro con otras fuerzas en batallas de trabajadores, agricultores y oprimidos. Ha ayudado en difundir la verdad sobre estas luchas—y sobre las lecciones de las anteriores batallas obreras por todo el mundo— a través de las páginas del *Militante*, por medio de libros y folletos y con las campañas electorales obreras independientes del PST.

En los últimos meses, esto ha incluido la defensa de la huelga de los conductores de autobuses escolares de Nueva York en lucha por sus trabajos; de los mineros del carbón que resisten la ofensiva de Patriot Coal de recurrir a la bancarrota para recortar las pensiones y el seguro médico de los retirados y desorganizar el sindicato minero UMWA; y de los cinco revolucionarios cubanos encarcelados con cargos fabricados por Washington durante casi 15 años, por haber avisado al gobierno de Cuba sobre la actividad de los grupos contrarrevolucionarios que funcionaban con impunidad dentro del territorio estadounidense, para llevar a cabo ataques dinamiteros y otros atentados armados contra la Revolución Cubana.

Esto es lo que es “singular” del Partido Socialista de los Trabajadores. Y es por estas razones que el PST ha sido y sigue siendo blanco del espionaje, los intentos de desorganización y las amenazas del gobierno de la clase dominante, sus policías y otros enemigos de la clase obrera. Los gobernantes acaudalados odian el ejemplo dado por la trayectoria proletaria revolucionaria constante y firme del PST.

Pese a su demagogia para justificar las limitaciones de los derechos democráticos y el espacio político, a los gobernantes capitalistas no les preocupa que los reaccionarios, anti obreros yihadistas islamistas—que matan y mutilan a gente inocente en actos terroristas— algún día logren tumbarlos y establecer un califato en el Potomac. Lo que *sí* temen los gobernantes son las batallas sociales y políticas venideras de millones de trabajadores y agricultores y el desafío revolucionario inevitable a su gobierno de clase.

En un próximo número del *Militante* vamos a examinar la historia de la construcción de un partido revolucionario de trabajadores en Estados Unidos, desde 1917 hasta hoy, y la violencia y destrucción desatadas por las familias acaudaladas en la defensa de su dictadura del capital.

Ofertas especiales con una suscripción al Militante



Vea lista completa, precios en la página 3 y lista de distribuidores en la página 8